

nidad nacional algunos escritores que se quedan muy satisfechos oponiendo á los progresos reales de otras naciones, muchas pruebas de que nosotros, aunque nada hemos realizado, hemos pensado primero que ellas, y sentado proposiciones erradísimas sobre la navegabilidad de nuestros rios con gravísimo perjuicio, no solo del vulgo, sino tambien de hombres públicos que tienen influencia en la deliberacion de los negocios. En la dinastía austriaca, sin embargo, parecía que estos objetos debian haber hecho mayores progresos. Los españoles con la posesion de los Países Bajos tenian ocasion de reconocer las ventajas de la navegacion interior, con los ejemplos mas notables que entonces existian en Europa; estaban palpándolos, y no podian menos de desear iguales ventajas para su patria; mas como estas empresas exigen grandes sacrificios, mucha espera y mucho órden y actividad en la administracion pública, no era posible se verificasen todas estas cosas en una época en que la monarquía se iba desmoronando á toda prisa en todas sus partes.

Quando la dinastía de los Borbones ocupó el trono de las Españas se empezaron á formar ideas mas justas de los principios de la economía interior, y reconocer el origen de la verdadera riqueza pública; se trató tambien de las comunicaciones interiores, se dieron varias providencias, se practicaron algunas operaciones, y si la guerra de sucesion, y las que siguieron de sus resultas, no hubiesen ocupado toda la atencion y recursos de Felipe V sin duda, habrian hecho mas progresos que en los reynados anteriores.

El siguiente de Fernando VI es la primera época de la fundacion de las obras públicas de España: caminos, canales, puertos, fortalezas, y muchas otras se emprendieron y se ejecutaron en gran parte en este pacífico reynado. En el año de 1753 se empezó el canal de Castilla, poco antes se abrió el camino de Reynosa á Santander, y casi al mismo tiempo el de Guadarrama. En Barcelona, en Figueras, en Cartagena, en el Ferrol, y otras partes, se emprendieron grandes obras que algunas se concluyeron en el reynado siguiente: entre ellas el puente largo de Aranjuez que se principió en 1757. Cárlos III cuando subió al trono halló las cosas en este estado, y su reconocido celo en favor de estas empresas que tanto contribuyen á la pública prosperidad, las dió un impulso que nunca hasta entonces lo tuvieron. La mayor parte de obras públicas de consideracion pertenecen á su reynado, particularmente de canales y caminos: los que hoy existen ó se